

—María, guía a la Iglesia al descubrimiento de la gracia de Dios—; 2º) «¡Bienaventurada la que ha creído!» —María, la llena de fe—; 3º) «Concebirás y darás a luz un hijo» —María, Madre de Dios—.

La segunda parte —*María, espejo de la Iglesia en el Misterio Pascual*— comprende otros tres capítulos: 4º) «¿qué tengo yo contigo, mujer?» —María nos enseña la negación de sí mismo—; 5º) «Junto a la Cruz de Jesús estaba María, su Madre» —María, Madre de la Esperanza—; 6º) «Mujer, ahí tienes a tu hijo» —María, Madre de los creyentes—.

Finalmente la tercera parte —*María, espejo de la Iglesia en Pentecostés*— se divide también en tres partes: 7º) «Perseveraban en la oración con María, la Madre de Jesús» —Con María en el Cenáculo, a la espera del Espíritu Santo—; 8º) «El Espíritu Santo descenderá sobre tí» —María, la primera pentecostal y carismática de la Iglesia—; 9º) «E inclinando la cabeza entregó el Espíritu» —María el Pentecostés joanneo—.

En resumen es un libro ameno y útil. Más que un tratado de Mariología, es una obra donde se muestra el itinerario de vida de los discípulos de Cristo, tomando a María como modelo digno de imitación.

J. L. Bastero

Ignazio M. CALABUIG, (dir.), *Virgo Liber Verbi*, Edizioni Marianum, Roma 1991, XVI+733 pp., 17, 5 x 25.

Con motivo de su jubilación, la Pontificia Facultad de Teología «Marianum» ha querido rendir homenaje al profesor Besutti ofreciéndole este voluminoso libro en el que han colaborado conocidos estudiosos de la Mariología.

El P. Besutti O. S. M. es uno de los profesores fundadores de esa Facultad,

orientada prevalentemente al estudio de la ciencia mariana, y allí ha impartido su docencia hasta el momento de su nombramiento como profesor emérito el 13 de noviembre de 1991. Junto a la docencia de la Metodología mariana, ha sido Bibliotecario General de la Facultad, desde su inicio hasta nuestros días, y ha colaborado y después dirigido la Revista «Marianum» (1946-1976).

La labor investigadora del P. Besutti se ha desarrollado especialmente en dos direcciones: La primera en el campo de la Mariología: su monumental *Bibliografía mariana* (1948-1984, 7 volúmenes, 2.600 páginas y cerca de 39.000 títulos) es ya un patrimonio de la cultura mariológica y lugar común de orientaciones y guía para cualquier estudioso de María. A esta obra se suma un sinnúmero de artículos de investigación mariana, publicados en todas las revistas especializadas. El segundo campo de investigación se ha dirigido a la publicación de los repertorios bibliográficos sobre la Orden Servita; a título de ejemplo se pueden citar, *Catalogo degli incunaboli «Giacinto Amati» della biblioteca dei Servi in Milano*, (1964), *Repertori e sussidi generali. Edizioni del secolo XV (1476-1500)*, (1971), *Pietà e dottrina mariana nell'Ordine dei Servi di Maria nei secoli XV e XVI*, (1984), etc.

Este libro homenaje, además de un artículo de Danielli glosando la producción literaria del P. Besutti, consta, de acuerdo con esas dos líneas de investigación, de dos secciones de extensión muy diversa:

I. Estudios sobre la Bienaventurada Virgen María. Constituye la mayor parte del libro (pp. 51-661) y contiene veintisiete artículos de diversa extensión, temática y calidad científica. Citaremos especialmente los de los prof. Serra *Quanto il Signore ha detto noi lo faremo. Nuove ricerche sugli echi di Es. 19, 8 e 24, 3. 7 come formula di alleanza—*;

O'Carroll. —*Mary's Mediation: Vatican II and John Paul II*— Calabuig-Barbieri, —*Il prefazio della Messa Sancta Maria in Praesentatione Domini*— etc.

II. Estudios sobre la Orden de los Siervos de María. Este apartado incluye tres trabajos específicos realizados por los PP. Casalini —*Sulle orme dei primi Servi di Maria: Moriano e l'ospedale di Servi*— Civiero —*L'agiografia di santa Giuliana: dall'exemplum medioevale alla vita moderna (XVI sec. 1937)*— y Pignataro —*Pietà mariana e senso di appartenenza alla Famiglia dei Servi di Maria nelle costituzioni della Serve di Maria sorte nell'Italia meridionale*—.

Resumimos diciendo que es un libro en el que se ha elegido esmeradamente a sus ponentes, y su presentación y encuadernación lo hacen digno de tal homenaje.

J. L. Bastero

José Arturo DOMÍNGUEZ ASENSIO, *María, estrella de la evangelización*, ed. Paulinas, Madrid 1991, 152 pp., 14 × 22.

Se trata de un interesante y hermoso escrito mariológico, redactado a petición de la Comisión diocesana del V Centenario del descubrimiento y evangelización de América, y concebido a modo de *instrumentum laboris* del XI Congreso mariológico y el XVIII mariano, celebrados en Huelva en septiembre de 1992. El título es bien significativo de la intencionalidad teológica y pastoral de estas páginas. Se trata de presentar a Santa María desde la perspectiva de la evangelización: como la primera evangelizada y, al mismo tiempo, como faro y sostén de la evangelización.

Evangelizar es anunciar a Jesucristo. Ahora bien, en este anuncio, María

ocupa un lugar insustituible. Como leemos en el epílogo, «el que busca a Cristo lo encontrará en su casa —esto es, en la Iglesia— y junto a su madre. María es inseparable de Cristo y de la Iglesia. Por eso, aunque no es el centro del cristianismo, tiene en él un lugar central» (p. 145). El A. subraya citando los documentos de Puebla que María es evangelizadora, porque es evangelio vivido, modelo real que el evangelizador puede presentar al hombre al que propone la palabra salvadora, puesto que Ella es la más alta realización del mensaje cristiano.

El objetivo del libro es, en sí mismo, eminentemente evangelizador: ayudar a los fieles que asistan a las celebraciones de los mencionados congresos a que profundicen en su piedad hacia la Virgen —tan arraigada en Andalucía— mediante un mayor esclarecimiento de la verdad de María. Por eso, aunque el A. no haya pretendido escribir un tratado mariológico completo, sí ha redactado un magnífico resumen de las enseñanzas de la Iglesia sobre la figura de la Madre del Redentor y sobre su quehacer en la historia de la salvación.

Quizás una de las razones que hace a este libro más interesante para un gran público consista en que está fundamentado casi en su totalidad en los documentos del Concilio Vaticano II, en las Encíclicas de Pablo VI y Juan Pablo II y en los Documentos de Puebla, es decir, está fundamentado en el Magisterio reciente, al que cita generosa y acertadamente. La riqueza doctrinal de estos documentos, su visión universal y actual de la mariología (no en vano el Vaticano II ha sido el concilio que ha presentado una visión más global de las verdades marianas) dan como resultado el que, aún sin pretenderlo conscientemente, el prof. Domínguez Asensio haya puesto al alcance de un gran público una síntesis mariológica profunda, ac-